

Fragmentos de memorias de Manuel López Cruz

He comentado ya, que el libro de lectura en la escuela de mi padre era "Corazón", de Edmundo de Amicis. La lectura del mismo no despertaba en nosotros más que un destello emocional. Es curioso por tanto que, al leerlo de nuevo muchos años más tarde

Página 3

Utopía

Para quienes todavía piensan que otra vida, que otra organización o economía es posible. Siempre un poco más allá. Como suele ocurrir en las cosas importantes y que nos importan, es preciso retroceder para avanzar.

Página 6

Crónicas de pueblo

Si bien, es verdad que en este pueblo, somos hospitalarios y sabemos hacer sentir a cualquier visitante como si estuviese mejor que en su casa. También es verdad que entre nosotros tenemos conceptos muy peculiares para evaluar las cosas

Página 7

La isla (cuento)

Érase una vez... Una isla donde habitaban todos los sentimientos la alegría, la tristeza, la sabiduría y muchos más incluyendo el amor. Un día, se les fue avisando a los moradores que la isla se iba

Página 8

Vivir la vida de otros cansa, y mata



Apenas se cierran puertas y ventanas la casa queda en penumbra. Cuando se cierran los sentidos a la realidad que vemos cada día cerramos puertas a lo nuevo y a la incierta experiencia de la vida; la memoria se refugia en el pasado y la imaginación entorpecida huye al paraíso imposible de una infancia en que se nos daba todo, incluidos golpes y menosprecios por no ser el objeto soñado de quienes nos hicieron.

Así comenzamos a vivir ajustados a lo que hay, y adaptándonos como cachorros amaestrados a responder lo justo que quieren oír y escuchar quienes nos interpelan, preguntan o piden nuestra opinión. Así crecemos nos relacionamos y nos hacemos.

Palabras ajenas ocupan nuestra mente, manera de ver y ser configuran nuestra mirada y el resto de los sentidos; normas ajenas en contra de la propia naturaleza, e incluso, a las propias necesidades y deseos configuran nuestra llamada personalidad y nos trazan la vía de y el camino para satisfacer deseos y necesidades: basta una llamada a---, basta abrir una cuenta en..., basta usar...basta pensar en positivo--- basta ...

Preocupaciones ajenas a nuestro día a día penetran por distintos medios y soportes en mente y corazón y suplantando nuestros problemas, nuestras preocupaciones, nuestras necesidades y deseos más naturales y humanos. Suplantando hasta nuestros sueños con los sueños de esas otras gentes que ni siquiera vemos de cerca.

Vampirizados de nuestra sangre, de nuestras reales necesidades y hasta de nuestros sueños, ideales y de nuestra propia voz, nos adaptamos a vivir escucharlos ni hacerles caso más allá de lo conveniente a la voz de los diferentes amos que colonizan tiempo, energía y talento naturales.

Así, penetrados, vampirizados y creídos de que si somos así, así tiene que ser..., y así pasamos días y meses, años y leguas, trabajos y fatigas.

¿Cómo pueden entrar las palabras de esperanza y de solidaridad, de rebeldía en pequeñas cosas y hechos, y nuevas maneras de ver vivir y sentir?

Forzada de continuo la voluntad a hacer en contra del gusto, sometida la voluntad de continuo al gusto de esa gente lejana y desconocida, acaso también esa gente que dice conocerte, quererte y velar por tu bien?

¿Cómo pueden entrar las palabras "esperanza", "curiosidad", "gusto por la vida" por la rendija del corazón que ya no ve por sus propios ojos, ni siente por su propia piel y, apenas sabe lo que desea y quiere, porque ya ni siquiera escucha su propia voz y canción? Pareciera que vivir es seguir una inercia, ser empujado (por otro).

HABITUADOS a este vivir sin vivir llegamos a esos sentimientos de rabia y de bajas autoestimas, de cóleras descontroladas, de avaricias sin cuento ni fin, de dominios de unos sobre otros que empequeñecen la vida de cada uno de nosotros al mismo tiempo que recortan en justicia en sueldo, en derechos para ser humanos y rebajan la dignidad humana por debajo de la máquina del "cuadrar las cuentas".

Acaso por eso, caminamos con la cabeza y los ojos hacia abajo, humillados y deprimidos (cada día aumentan), con sueños destructivos y con la desesperación del suicida (cada día aumentan) o de quienes (cada día son más) en sus fantasías exclaman "una bomba y que este mundo desaparezca"... Vivir la vida que quieren otros, esconde su sombra y su maldición. El veneno de la serpiente en dosis diarias.

Rafa Cuevas

Los microcuentos de Carmen

Ángeles desterrados

Caminar a pecho descubierto la mayoría de las veces es imprudente. Pero si puedes alzarte en vuelo ingrátido esquivando las agresiones de los mortales, es un ejercicio de valentía. Volar entregándose ciegos a la brisa del sueño, planear sin más asidero que unas alas batiéndose hasta el infinito sin temer a la certeza de la caída

Carmen Hernández Montalbán



Vocabulario del vino

Brandy Smash: En la coctelera poner 2 cc de azúcar, una ramita de menta fresca y un poco de agua, presionar con una cuchara para que suelte el aroma, añadir una copa de brandy, remover y pasar a vaso mediano con hielo pile, Adornar con trocitos de piña y ramita de menta o hierba buena, servir con pajero.



Aperador o cuña: Es la calzada con la que se sujetan las botas en la bodega.

Julián el de la RUTA DEL

Fragmentos de memorias de Manuel López Cruz



Barrancos y fuente

He comentado ya, que el libro de lectura en la escuela de mi padre era "Corazón", de Edmundo de Amicis. La lectura del mismo no despertaba en nosotros más que un destello emocional. Es curioso por tanto que, al leerlo de nuevo muchos años más tarde y al volver a repasar algún episodio del mismo particularmente emotivo, se me haga un nudo en la garganta y esté a punto de que se me salten las lágrimas.

Durante los meses de invierno, cuando amanecía un día soleado y bonancible, mi padre consideraba conveniente realizar una excursión en vez de asistir a clase. Para ello avisaba el día anterior y se iba a la escuela sin ningún tipo de material didáctico, Solo un pequeño paquete con un bocadillo, y muy importante, una botella de agua. Unas veces la excursión era al río, donde en las orillas del mismo cubiertas de frondosos árboles pasábamos la mañana sin sentir. En otras ocasiones, el lugar de excursión era en sentido opuesto, por los cerros y barrancos que solo ocasionalmente llevaban un hilo de agua.

En los farallones de estos barrancos abundaban los espejuelos (yeso cristalizado) que eran transparentes, de color amarillento y de gran blandura.

Especial morbo nos causaba en algunas de estas excursiones pasar por las cercanías del "barranco de los muertos". Recibía el lugar esta denominación por ser el sitio donde iban a parar los cadáveres de los animales domésticos que fallecían por muerte natural o por accidente. El barranco era especialmente tétrico: un cañón estrecho de paredes verticales, sin apenas vegetación. Cuando íbamos solo al mismo, para darnos ánimo mutuamente entrábamos siempre en grupo

e instintivamente, una vez franqueados los primeros metros, hablábamos con cuchicheos sin atrevernos a levantar la voz. Por todas partes había osamentas calcinadas por el sol, con los huesos desparramados por las alimañas. Reinaba allí un nunca mejor llamado "silencio de muerte", alterado únicamente por el graznido de los buitres y el aleteo de los cuervos, que acudían en tropel apenas se apercebían que había nueva pitanza.

Una excursión a un lugar mucho más distante, que por lo mismo se realizaba con mucha menos frecuencia, era el llamado "Barranco del Agua". Se llamaba así, porque en los inviernos especialmente lluviosos el agua se filtraba al suelo y rebrotaba por las fisuras que había en la pared de un farallón de roca casi vertical, que formaba uno de los lados del barranco.

En esta misma pared, había estratos de diferente espesor de pedernal, y abundaban por todas partes trozos de este mineral. De aquel lugar procedía el hacha de piedra que siempre conocí sobre la mesa de mi padre. Nos decía a mi hermano Félix y a mí que muy probablemente, y a lo largo de milenios, aquel lugar fuera el sitio donde generaciones pasadas se habían provisto de aquel tipo de material, entonces de gran valor.

Casi todos los chicos éramos poseedores de un trozo de pedernal, la yesca correspondiente y un eslabón. El pedernal no había más que cogerlo en el barranco del agua, la yesca era un hongo que crecía bajo las plantas de tomillo con aspecto semejante a grumos de algodón, y conseguir el eslabón era un asunto más delicado. Para ello podía servir un trozo de la hoja de una hoz rota, pero la mejor solución era hacerle la pelota al herrero del pueblo o a su ayudante, para que te forjara un eslabón. Dominábamos la técnica para conseguir fuego con estos elementos primitivos a la perfección.

Llegábamos en otras ocasiones hasta "Fuentedionda" (Fuente Hedionda), así llamada por el mal olor del agua emanada con un fuerte contenido de gas sulfhídrico, ya que debía atravesar alguna zona rica en azufre antes de manar. En alguna lejana época debió ser aquella región un área con actividad volcánica. Era muy corriente hallar pequeños trozos de azufre nativo. Prendíamos fuego a aquellos trozos en las bocas de los hormigueros, y observábamos curiosos el desenfrenado pateo de las hormigas cuando les alcanzaba el tufo del azufre ardiendo. (continuará).

Manuel López Cruz

De un Tíbet Andaluz

Tenorio embaucador, inés ardida

Vayámonos Inés.
En el velero de cartón de su botella a la deriva
Por donde Marco Polo y sus sedas,
Siguiendo la estela azul de los beduinos.
Vos, mi novicia arrepentida,
Yo, tu vil aventurero,
Dos en otras junglas,
mundos,
Devorando, como tigres de Bengala... lo nuestro,
Y tenga a bien Dios, que si de amor pecamos,
Fue solo por perpetuar la llama, de su intrépido momento.

Javi Marín SoLa

Estilos flamencos: Seguiriyas

La seguiriya gitana o seguiriya del sentimiento es, además de uno de los cantes más antiguos de que se tiene noticia, la quinta esencia de la jondura, basada la máxima de muy poca letra y mucho quejío. El cante melismático de la seguiriya le infunde carácter y de esa estética musical, beben también muchos estilos, como las malagueñas o los cantes a palo seco, sin guitarra, que hoy conocemos. El término aparece recogido en infinidad de piezas de nuestra literatura y la música de algunas tonadillas viene rotulada como seguidilla gitana. Aunque ésta no coincide en absoluto con la flamenca. El origen de este cante, con su característica aliteración de ayes, ha traído de cabeza a los musicólogos que han intentado su notación musical. Hoy es sabido que la métrica seguiriyera se basa en invertir el orden de la amalgama de compases de la soleá (6x8 + 3x4), y usarlo como propio (3x4 + 6x8).

Las seguiriyas, al igual que la soleá, se crean principalmente entre las provincias de Cádiz y Sevilla, con Jerez y el barrio de Triana como veneros fundamentales. En discos y libros podemos leer referencias al estilo como sigueriya, siguiirya, o seguirilla. Todas son válidas, ya que el término seguidilla se agitana o andaluza derivando en otras grafías que cada cual escribe a su modo. Del complejo genérico de las seguiriyas forman parte también las serranas y las livianas, ya que ambos estilos se rigen por el compás propio de la seguiriya. Otra de las variantes seguiriyeras son las cabales, seguiriyas en tono mayor.

Poesía y Flamenco

Taranto

Soy un minero en la vida
con poca luz y sin guía,
soy un minero en la vida
paso el día sin alegría,
esperando que termine
para ver la luz del día.

Es la vida del minero
trabajar sin alegría,
es la vida del minero
trabajar en la galería,
cuando coloca un barreno
sueña con la luz del día.

Que yo los intento borrar
mis sueños de galería,
que yo los intento borrar,
tú sabes que te quería
y aquel maldito barreno
me dejó sin luz ni guía

Que vivo como un minero
que no ve la luz del día,
que vivo como un minero
en mi oscura galería,
ya hasta he perdido el querer
que tu me diste aquel día.

Miguel Fernández Lapaz



Para entender lo que nos pasa



No se mata una pasión sin sustituirla con otra. Lo que reemplaza a nuestras veloces máquinas, son los portátiles, los ordenadores que nos permiten estar por todas partes sin movernos de casa, ligados con todos, sin estar con ninguno.

Pascal Bruckner, en "Le fanatisme de L'Apocalypse", 2011

Las élites han creado un sistema perfecto de socialismo, para los ricos (el Estado financia sus pérdidas), y de feudalismo para todos los demás. No es mi trabajo ni estoy capacitado para diseñar una utopía global que sustituya al capitalismo. Para eso están los filósofos y los políticos; yo solo soy un cómico

Russell Brand, en noviembre '13

Nosotros no organizamos la Polis (Ciudad-estado) mirando a una clase de gente para que sea especialmente feliz, sino para que lo sea en el mayor grado posible la ciudad toda.

Platón, en "La República"

Dios, ahora puedes volverme ciega:
partido mi amante, no deseo volver a ver otros rostros

Amigos míos, entre ambos ¿cuál elegir?

Luto y exilio han llegado a mi casa.

Sayd Bahodin (1928-asesinado en 1988), en "El suicidio y el canto"

La ilusión es la grama más tenaz de la conciencia colectiva. La historia enseña, pero no tiene discípulos.

Antonio Gramsci, en 1921

Cien veces al día burlamos nuestros propios defectos censurándolos en los demás.

La confianza en la bondad de los demás es testimonio no pequeño de la propia bondad. /.../Dejemos que la naturaleza actúe a su aire; ella sabe su oficio mejor que nosotros.

Michel de Montaigne (1533-1592)



En tí -no fuera de tí- has de tener la fuerza vivificadora. Tal vez no podrás decir aquello que se te acerca y no quieres, "esperate". Pero, sí decir a aquello que eres, y decir, "ayúdame". Ayúdame a no temer. Ayúdame a ser más. Ayúdame a hacer una sola cosa de todo lo que soy, para ser el todo humano que poseo.

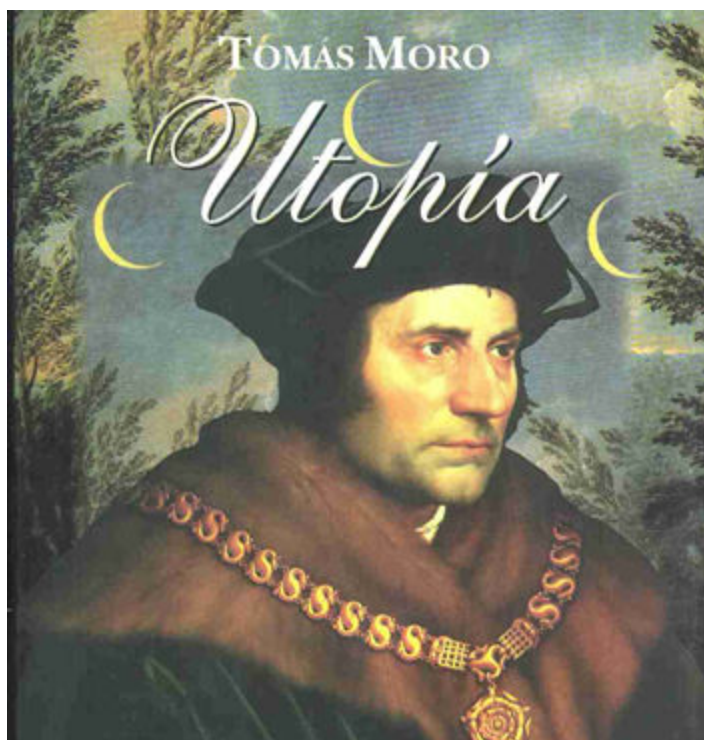
Rafael Bertran Montserrat, en 1988

...Que tanta alma tengo yo como otro, y tanto cuerpo como el que más, y tan rey sería yo de mi estado como cada uno del suyo; y siéndolo, haría lo que quisiese; y haciendo lo que quisiese, haría mi gusto; y haciendo mi gusto, estaría contento; y estando uno contento, nada tiene más que desear; y no teniendo más que desear, acabóse, y el estado venga, a Dios veámonos, como dijo un ciego a otro.

M. de Cervantes, Quijote, I, 50



Utopía...



Para quienes todavía piensan que otra vida, que otra organización o economía es posible. Siempre un poco más allá. Como suele ocurrir en las cosas importantes y que nos importan, es preciso retroceder para avanzar.

FRAGMENTO DE "UTOPIA" DE TOMAS MORO (1478-1535)

Por todo ello, he llegado a la conclusión de que si no se suprime la propiedad privada, es casi imposible arbitrar un método de justicia distributiva, ni administrar acertadamente las cosas humanas. Mientras aquella subsista, continuará pesando sobre las espaldas de la mayor y mejor parte de ahí humanidad, el angustioso e inevitable azote de la pobreza y de la miseria. Sé que hay remedios que podrían aliviar este mal, pero nunca curarlo. Puede decretarse, por ejemplo, que nadie pueda poseer más de una extensión fija de tierras. Que asimismo se prescriba una cantidad fija de dinero por ciudadano. Que la legislación vele para que el rey no sea excesivamente poderoso, ni el pueblo demasiado insolente. Que se castigue la ambición y la intriga, que se vendan las magistraturas, que se suprima el lujo y la representación en los altos cargos. Con ello se evita el que se tenga que acudir a robos y a malas artes para poder mantener el rango. Y se evita también el tener que dar dichos cargos a los ricos, que habría que dar más bien a hombres competentes.

TH. M.

Nacimiento del Ebro



La mañana apareció nublada y con una intensa niebla. Poco propicia para la excursión que tenemos programada para hoy.

¿A donde vamos? Pregunté. “Es una sorpresa”, me respondieron mis compañeros de viaje.

Sabían que yo tenía verdaderas ganas de visitar aquel lugar que recordaba desde hacía tantos años, cuando aprendía en aquel colegio ya desaparecido, de la Consolación, los nombres de los principales ríos de España, en aquella clase llena de niñas, cuarenta, creo, de distintas edades y vestidas con uniforme negro de tablas, con su cuello blanco, de un material que no debía ser de plástico, que aún no se había descubierto, pero tan tieso, que apenas si se podía mover la cabeza. Pero nada me dijeron.

Con la esperanza de que la niebla nos dejara contemplar el paisaje, salimos de Reinosa.

Poco después de dejar la ciudad, como por milagro, el sol se hizo presente, ya que solo cubría Reinosa, que está como dentro de un círculo de montañas que hace el efecto que todo esté cubierto de esa espesísima niebla.

Con una gran expectación, pero sin querer preguntar de nuevo nuestro destino, apareció la señal en la carretera, Fontibre.

Al ver esas letras, vino a mi imaginación de nuevo, mi colegio, mi clase, aquella monja bondadosa y dura al tiempo, tan enjuta que parecían caminar solos los pliegues de su habito negro, con su gran cicatriz, no recuerdo bien, pero creo que en la parte derecha de su cuello, que se veía excesivamente roja sobre su piel, tan blanca, que mas parecía muerta que viva, como si el sol no hubiera puesto jamás sus rayos sobre ella, y que nos enseñaba, como era costumbre en esa época, los nombres de los ríos españoles cantando, con aquellas melodías monótonas y pegadizas “El- E-bro- na-ce- en- Fon-ti-bre.....”

Pero hemos llegado, y mientras bajamos por la senda que nos conduce hasta el nacimiento mismo, aunque hay quien dice que ese lugar no es mas que un renacimiento, o resurgimiento y que el río nace en el pico Tres Mares, sigue en mi mente la música, la clase, la monja, los uniformes y las distintas caras de cada una



de las compañeras de clase, que aún recuerdo como si estuviera entre ellas a pesar de tantos años.

Hasta que se hace presente ese lugar, que me impresionó, por su sencillez, por su belleza, por su humildad, al dejarnos ver sus burbujas lentamente, sin que podamos entrever su grandeza, su gran capacidad para recorrer media España y llenar sus campos de los mejores frutos en su largo recorrido.

Hay, aunque la mañana está fría, bastante gente que intenta inmortalizar sus recuerdos con las mejores fotos, lo más cerca posible de ese resurgimiento, que nos hace preguntarnos cuál será el camino que recorre por las entrañas de esta tierra cántabra hasta llegar a este lugar fantástico, rodeado de árboles y pájaros que a pesar del frío, nos acompañan con sus mejores cantos.

Miro, remiro y leo atentamente lo que grandes escritores y poetas dijeron de él y que están grabados en grandes paneles junto a la fuente principal:

Agua que al azul lavaste
agua de serenidad
agua que lavas el verde
agua de conformidad
agua que pasó el molino
rueda de vuelta a empezar
agua llovida del cielo
agua de dulce pasar
agua que llevas mis sueños
en tu regazo a la mar
agua que pasas soñando
tu pasar en tu quedar.

Miguel de Unamuno.

"La áspera sierra que guarda en sus humildes peñascales la cuna del histórico río que a toda la península da nombre y que después de saludar los férreos lindes de la Vasconia y besar el muro triunfal y sagrado de Zaragoza viene a rendir tributo a vuestro mar en la ribera tortosina, simbolizando en su majestuoso curso la unidad suprema y la diversidad fecunda de la historia patria"

Después de contemplar una, dos o más veces aquellas fuentes, cuya visión producía calma y sosiego, de pronto entre la gente que deambulaba por allí, alguien dijo, para que se oyera: "¡Pero que hermosa es esta España nuestra!"

De ahí nos decidimos a subir en busca del pico Tres Mares, por una carretera de vértigo. Caminamos sobre una hora por aquellos magníficos parajes, ya un poco agostados, pero con unas tonalidades doradas que recordaba los mejores paisajes de los mejores pintores.

Agotados, nos bajamos en busca de un lugar donde comer algo, que no fue fácil hasta por lo menos un par de horas. Los pueblos eran demasiado pequeños, el verano ya había terminado, no había turismo y, todo estaba cerrado. Pero valió la pena el esfuerzo.

M. Romero

Crónicas de pueblo

Si bien, es verdad que en este pueblo, somos hospitalarios y sabemos hacer sentir a cualquier visitante como si estuviese mejor que en su casa. También es verdad que entre nosotros tenemos conceptos muy peculiares para evaluar las cosas que nos atañen a todos como colectivos y grupo. Lo que para unos son verdades como puños, para otros son mentiras bellacas, pero sin término medio, lo que para unos es blanco para otros es negro y los que no ven o vemos las cosas como uno de los colectivos en concreto, estamos ciegos para ello. Yo me pregunto... ¿Tendrán razón, ambas partes, en algo? ¿Es posible que cada parte, pueda justificar y acreditar su actitud, con argumentos no demagogos? ¿No hay forma de defender un argumento, si tener que desprestigiar o difamar al rival? ¿No es posible, alcanzar un misero consenso en algo? ¿Si todos deseamos lo mejor para el pueblo, cómo es posible que solo podamos tener dos opciones tan equidistantes?... Así, cualquier persona con un pequeña dosis de sentido común podría hacerse miles de preguntas como estas. Pero a lo que vamos, tanta incoherencia, solo puede responder a intereses propios y particulares. No es de recibo que se apele al beneficio de la mayoría, ocultando un perjuicio implícito disimulado con palabras banales. No me extraña el desencanto de la mayoría real y contrastada de nuestros vecinos, que ya no sabemos "si tirarnos al tren o la taquillera". No en balde decía Nietzsche en su libro: Así habló Zaratustra "que cambiaba a todos los buenos del mundo, por un justo" y también el refranero español dice "en todas las casas cuecen habas y en la mía a calderadas".

El Adalid

La isla (cuento)



Érase una vez... Una isla donde habitaban todos los sentimientos la alegría, la tristeza, la sabiduría y muchos más incluyendo el amor.

Un día, se les fue avisando a los moradores que la isla se iba a hundir. Todos los sentimientos se apresuraron a salir de ella, se metieron en sus barcos y se preparaban a partir, pero el amor se quedó, porque quería permanecer un rato más en la isla que tanto amaba antes de que se hundiese.

Cuando por fin, estaba ya casi ahogado, el amor comenzó a pedir ayuda.

En eso venía la riqueza y el amor dijo: ¡riqueza llévame contigo! No puedo, hay mucho oro y plata en mi barco, no tengo espacio para ti.

Él le pidió ayuda a la vanidad, que también venía pasando.... ¡vanidad, por favor ayúdame! Imposible amor. No te puedo ayudar amor, tú estás mojado y arruinarías mi barco nuevo.

Entonces, el amor le pidió ayuda a la tristeza: tristeza, ¿Me dejas ir contigo? ¡Ay amor!, estoy tan triste que prefiero ir sola.

También paso la alegría, pero ella estaba tan alegre que ni oyó al amor llamarla.

Desesperado el amor, comenzó a llorar, ahí fue cuando una voz le llamo: Ven, amor yo te llevo, era un

viejito, pero el amor estaba tan feliz que se le olvidó preguntarle su nombre.

Al llegar a tierra firme, ella le preguntó a la sabiduría. Sabiduría, ¿Quién era el viejito que me trajo aquí?

La sabiduría respondió: era el tiempo.

¿El tiempo? pero, ¿Por qué el tiempo me quiso traer?

La sabiduría respondió: porque solo el tiempo es capaz de ayudar y entender a un gran amor.

Federico Rodríguez - cuentos clásicos

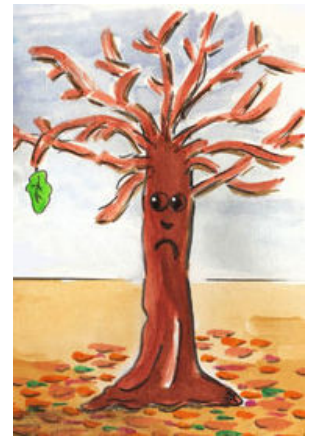
El arbolito

Con hojas doradas de color amarillo estaba en otoño triste el arbolito.

la lluvia caía el viento sopló y el arbolito sin hojas quedó.

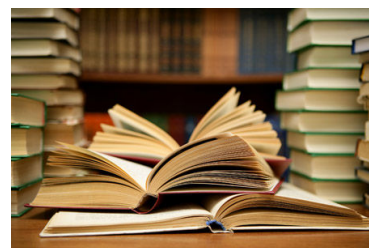
Gloria Fuertes

Poesía de Estela (para los amigos de cuadernillos)



EN HUÉSCAR PUEDES ADQUIRIRLA LA REVISTA CUADERNILLOS DE LA SAGRA EN
PAPELERÍA ANA
PASTELERÍAS EL PILAR
BAR RESTAURANTE RUTA DEL SUR

Adquiere los cuadernillos en Castro Urdiales, Cantabria



Biblioteca municipal y taberna la CIERBANATA de Castro Urdiales, Cantabria